

Estimados Hermanos **Gustavo y Rafa**, Hermanos y Hermanas todos:

De nuevo nos convoca un acontecimiento singular dentro de la vida de nuestro Distrito. No es otro encuentro más que toca “porque ya es hora”, sino porque nos importa lo que vivimos, nos preocupa lo que soñamos, nos apasiona lo que hacemos juntos y nos da dinamismo para emprender otros nuevos caminos.

Son ya cinco encuentros de Asociados los que celebramos. A la luz de los anteriores, nos hemos dado cuenta de la elaboración de bellos textos de reflexión, hemos intercambiado muchas opiniones, hemos hecho experiencia de muchos momentos, hemos aclarado conceptos y han salido compromisos generosos para un futuro lasaliano mejor. Si a eso le añadimos el encuentro de personas, razón de más para disfrutar en estos días de estos momentos.

El lema del encuentro, “**COMPROMETIDOS EN EL CAMINO**” no nos deja indiferentes.

Comprometidos:

Porque hemos experimentado lo que significa poner la vida en juego y nos hemos sentido bien;
porque no sabemos hacerlo de otra manera;
porque lo que hemos aprendido en la escuela lasaliana de la vida supone compromiso vital con los otros y con la vida;
porque cuando volvemos los ojos a La Salle, nos habla de entrega, de personas ligadas unas a otras en proyectos comunes que nos apasionan, porque gracias a la andadura comprometida, hemos descubierto mejor a Juan Bautista de La Salle;
porque es el mejor medio que tenemos para crecer en sentido lasaliano auténtico.

En el Camino:

Porque somos conscientes de que no tenemos todo hecho;
porque, además, no nos negamos a reconocer el tramo recorrido y los logros conseguidos;
porque eso supone seguir caminando con otros, cruzarse con otros, hacer andadura con ellos que nos permiten ver otros horizontes;
porque tenemos la experiencia de eso que tantas veces repetimos y adquiere cuerpo y vida en nosotros “... *de compromiso en compromiso*”. Y lo que anteriormente hemos experimentado, lo vamos haciendo realidad a través del camino que nos motiva a crecer;
porque sentimos que la compañía de Hermanos, lazarillos anteriores en nuestro camino, nos ha dado lo mejor y toca, ahora, la mayoría de edad como cuerpo de asociados.

Van a ser momentos breves pero muy intensos, donde debemos reflexionar bajo el eco de abandonar mucha de la tutela recibida, no porque haya estado mal, sino porque como cuerpo de Asociados seculares, caer en la cuenta, si no lo habíamos experimentado ya, de que ¡es nuestro tiempo!, el de todos y el de cada uno. Gracias a la andadura como Coordinadora (que habrá que elegir y que representa ya la mayoría de edad como grupo de asociados): seguro que ese horizonte tendrá el peso, la autonomía y el respaldo que queremos darle a nuestro futuro para seguir creciendo juntos.

Estamos aquí una buena representación y no olvidamos al resto. Es el momento de decirnos una vez más *quiénes somos*, asumirlo y buscar aquello que nos *compromete* para hacernos crecer. Somos capaces de *organizarnos*, sabemos cuál es *nuestro papel* dentro de la misión lasaliana, qué *nos pedimos unos* a otros para seguir desarrollando los lazos de cercanía, trabajo conjunto, compartir nuestra común vocación lasaliana con los asociados Hermanos.

La presencia de los Hermanos **Gustavo y Rafa**, como Consejeros Generales indica que esto que vivimos tiene su importancia para el Instituto y puede ser ofrecido como experiencia enriquecedora. Les agradecemos su presencia y queremos que disfruten del encuentro, la acogida y la cercanía de las personas. Y, cómo no, nos vamos a esforzar no para dar una buena imagen, sino para transmitir que, lo que vivimos, tiene su poso y se ahonda en el compromiso de seguir caminando con otros.

No olvidamos la II AMEL distrital y el II Capítulo de Distrito, que nos siguen potenciando en procesos formativos, en crecer en identidad, en propiciar un fuerte trabajo en pastoral vocacional (de

asociados, de lasalianos, de Hermanos, de unos para con otros, no lo olvidemos), que favorezca el compartir la misión de una manera más viva.

Nos queda mucho por hacer, pero no vamos a volverle la cara al esfuerzo o al trabajo que tengamos que emprender o el compromiso que suscite lo que vaya sugiriendo nuestro camino. Que esos seis temas (objeto del trabajo de grupo) que nos motivan a la reflexión sincera seguro que darán cuerpo a nuestro ser asociados, nos seguirán “comprometiendo en el camino” y nos llevarán, como en volandas, a transformar en realidades los desafíos de la misión y las comunidades lasalianas en que vivimos.

En estos días de Pascua, Jesús Resucitado nos sorprende porque se aparece en cualquier rincón e insufla su ánimo a los suyos. Seguro que, en estos días, se aparecerá varias veces y de formas muy diversas en este Encuentro. ¡Por eso, estemos atentos y dejémosle actuar! ¡Nos sorprenderá de nuevo!

¡Que disfrutemos del encuentro!

¡Gracias por vuestra presencia!